

# ESTUDIO DE LA ESTACIONALIDAD TURÍSTICA EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA DURANTE EL PERÍODO 1980-1998

JOSÉ LUIS NIETO GONZÁLEZ.  
IGNACIO AMATE FORTES.  
ISABEL MARÍA ROMÁN SÁNCHEZ.  
Departamento de Economía Aplicada  
Universidad de Almería.

**ABSTRACT:** This paper offers an analysis of the seasonality of the tourist demand in the province of Almería. It starts, in first place, with an exhibition of the characteristics of this province, thinking about the causes and consequences that are derived of the seasonality. Afterwards, it continues studying the seasonality in Almería among the years 1980-1998, concluding with the extracted conclusions where it offers some of the possible solutions to the problem.

**Key words:** Tourist seasonality, tourism, tourist demand, Almería.

**RESUMEN:** En este artículo se ofrece un análisis de la estacionalidad de la demanda turística en la provincia de Almería. Para ello, en primer lugar, se parte de una exposición de las características de dicha provincia, planteándose a continuación las causas y consecuencias que se derivan de la estacionalidad. Posteriormente, se realiza el estudio de la estacionalidad en Almería durante los años 1980-1998, finalizando con las conclusiones extraídas donde se ofrecen algunas de las posibles soluciones al problema.

**Palabras clave:** Estacionalidad turística, turismo, demanda turística, Almería.

# 1. INTRODUCCIÓN

Desde la década de los 50, coincidiendo con la etapa de mayor crecimiento económico de los países desarrollados, surge el turismo de masas. Este fenómeno ha sido considerado por muchos autores como un factor determinante en el proceso de desarrollo económico de las zonas receptoras. Unido a esta manifestación, surge el turismo de sol y playa. Los turistas buscan el descanso y el ocio fundamentalmente en el mar y en las playas del Mediterráneo.

Además, hemos de preguntarnos ¿qué se entiende por turismo?. Se han dado multitud de definiciones, sin embargo, la más completa es la que aporta la Organización Mundial del Turismo (OMT) en el año 1991, que define el turismo como *“las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, negocios y otros motivos”*.

A su vez, esta organización concibe a los turistas partiendo del concepto general de viajeros, que son aquellos que realizan un desplazamiento, ya sea por motivo de trabajo, de recreación o de cualquier otra índole. Si el motivo del desplazamiento es de placer, se les denomina visitantes. Dentro de éstos, se pueden distinguir a su vez dos subgrupos:

- Turistas: Aquellos que pernoctan al menos una vez en el país visitado.
- Excursionistas: Aquellos que no pernoctan en el lugar visitado.

Por último, se diferenciará entre turistas nacionales e internacionales, según procedan, respectivamente, del interior del país o no.

El objeto de presente estudio es analizar como afecta la estacionalidad de los flujos turísticos al sector turístico de la provincia de Almería. La estacionalidad es un fenómeno que repercute sobre numerosas actividades económicas, pero que incide de manera especial sobre el sector turístico. Provoca frecuentemente desajustes temporales entre oferta y demanda turística, generando empleos inestables, problemas de rentabilidad, masificación o baja utilización, que se analizarán posteriormente. Todo esto ha colocado a la desestacionalización como uno de los principales objetivos de la política turística de las diferentes Administraciones.

Al estudiar la estacionalidad, es necesario medir la demanda turística. Para ello, se utilizarán dos variables muy significativas como son el grado de ocupación de los establecimientos hoteleros en la provincia de Almería y del tráfico de pasajeros en el aeropuerto de Almería. Sin embargo, existen otros instrumentos para medir la demanda turística como son las encuestas que se realizan a los vehículos que atraviesan determinados puestos fronterizos, el censo de las viviendas de España para realizar un estudio de la segunda residencia, u otras fuentes indirectas como son los indicadores de consumo (agua, pan, harina, tabaco, carne, etc.) o incluso las variaciones en la producción de basuras, que se incrementará con la llegada de los turistas.

En el presente trabajo se enmarca, en primer lugar, el espacio físico donde se va a estudiar el problema de la estacionalidad. A continuación, se analiza dicho fenómeno aten-

diendo a las causas y las consecuencias que provoca. Seguidamente, se estudia la estacionalidad de la provincia de Almería a través de la elaboración de una serie de cuadros y de gráficos, sobre un espacio temporal de 19 años (1980-1998). y por último, se exponen las conclusiones obtenidas.

## 2. EL MEDIO FÍSICO DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA

El tema objeto de estudio, el problema de la estacionalidad aplicado al sector turístico, se ha enmarcado en un espacio físico bien delimitado: la provincia de Almería.

Antes de abordar el tema en cuestión, es conveniente estudiar la provincia de Almería desde un punto de vista geofísico.

Almería está situada en el extremo sudeste de la península Ibérica, entre los paralelos 36° 40' y 38° de latitud norte, y los meridianos 2 y 3 de longitud oeste. Tiene una superficie de 8.774 km<sup>2</sup>, de los cuales 784 km<sup>2</sup> se encuentran al nivel del mar. Limita con Granada al Oeste y Norte, con Murcia al Norte y con el Mediterráneo al Sur y al Este. Almería se halla cruzada por una serie de cadenas montañosas como son Sierra Nevada, Lúcar, Las Estancias, Los Filabres, María, Almagrera, Cabrera y Alhamilla, que está separadas por estrechos valles que hacen de su relieve abrupto y desigual.

La costa de Almería se extiende en 219 kms. sobre los que se asientan 14 municipios de los 102 que componen la provincia de Almería. La costa está dividida en dos partes: el Levante que tiene una longitud aproximada de 140 kms., y el Poniente que abarca unos 79 kms.. Esta distinción es muy relevante, ya que la zona del Poniente está mucho más desarrollada en infraestructura turística que la de Levante.

En términos demográficos, 352.508<sup>1</sup> personas habitan en los municipios costeros, lo que supone el 69,7% de la población total de la provincia de Almería. Si además tenemos en cuenta que los municipios costeros tienen una superficie de 2.151,6 km<sup>2</sup>, obtenemos que la densidad en estos municipios supera a la media de la provincia ya que la densidad en la costa es de 163,8 hab/km<sup>2</sup> y en la provincia es de 57,6 hab/km<sup>2</sup>, lo que ha provocado, como se verá posteriormente, un mayor crecimiento del turismo de sol y playa frente al de interior.

Si estudiamos, los datos climatológicos, se observa que el clima almeriense destaca por su aridez y por su carácter seco y caluroso. La temperatura media anual está en torno a 19,5° y con una precipitación total<sup>2</sup> de 162,6 l/m<sup>2</sup>. Los veranos son muy calurosos y los inviernos son apacibles y templados. Ésto es otro argumento para afirmar que Almería está especializada en el turismo de sol y playa. Sin embargo, dado el paisaje peculiar de la provincia de Almería, y debido a que la mayor parte de sus municipios se encuentran en el interior, esta provincia se puede valer de otras formas de turismo –por ejemplo, el turismo rural– para tratar de luchar contra la estacionalidad, aprovechando su benigno clima invernal.

<sup>1</sup> Datos del Padrón Municipal de 1998.

<sup>2</sup> Media de los últimos 4 años.

### 3. LA ESTACIONALIDAD: PROBLEMAS Y CAUSAS DETERMINANTES

Está comprobado estadísticamente que el flujo turístico que recibe una zona concreta se distribuye de manera desigual en el tiempo. De esta forma, hay meses del año en los que la zona en cuestión puede sufrir problemas de masificación, mientras que en otros meses la afluencia turística es menor, reflejándose en una baja ocupación de los establecimientos turísticos.

Como se ha comentado anteriormente, la estacionalidad no es un fenómeno que afecte exclusivamente al sector turístico, ya que se observa en numerosas actividades económicas. Sin embargo, lo que sí se puede asegurar es el hecho de que el fenómeno de la estacionalidad constituye un rasgo característico del sector turístico.

Podríamos plantearnos la siguiente cuestión: ¿por qué se produce la estacionalidad?. Este fenómeno, aplicado al ámbito turístico, se debe a un conjunto de factores de índole social, cultural y natural, que determinan el comportamiento de la demanda turística. De esta manera, el tiempo que los turistas le dedican al ocio va a venir determinada por los siguientes factores:

- Vacaciones laborales: La mayoría de los trabajadores toman sus vacaciones estipuladas en los meses de verano, con lo que los viajes turísticos se han concentrado en estos meses.

- Vacaciones escolares: Un segmento importante del mercado turístico lo conforman las familias con hijos. De esta forma, la familia debe tener muy en cuenta las vacaciones de los estudiantes a la hora de decidir cuando tomar las vacaciones laborales y aquéllas se producen en los meses de verano.

- Condiciones climáticas: Este factor es muy importante en aquellas zonas que ofrecen determinados recursos naturales, como es el caso del turismo de sol y playa, o la nieve para los amantes de los deportes de invierno. Estos productos no se pueden disfrutar a lo largo de todo el año, y así aparece la estacionalidad, ya que la afluencia turística se concentrará en aquellos meses del año en los que se puede gozar de dicho producto turístico.

- Tradición: Por costumbre o tradición, solemos relacionar vacaciones con verano, con lo que el flujo turístico es sensiblemente mayor en los meses de verano.

- Motivos religiosos: La Semana Santa española suele traducirse en un período vacacional más. Sin embargo, los eventos religiosos de gran envergadura afectan a la marcha estacional del tráfico turístico. En este sentido cabe destacar el “Camino de Santiago” en años jubileos como el acontecido durante 1999.

- Factores comerciales: Eventos de la categoría de ferias, exposiciones,... provocan una mayor afluencia de turistas durante la celebración de dichos eventos. Tenemos la experiencia de la Exposición Universal de Sevilla y las Olimpiadas de Barcelona, ambas celebradas en 1992, así como los juegos del mediterráneo, que tendrán lugar en Almería en el 2005.

- Fiestas y costumbres: En determinados meses del año, aumenta el número de turistas que llegan debido a la celebración de las fiestas locales, como es el caso de la Feria de Abril de Sevilla o las fiestas de San Fermín en Navarra.

El fenómeno de la estacionalidad causa graves problemas en el sector turístico, debido a la inestabilidad y la incertidumbre que provocan estos cambios bruscos en la ocupación de los establecimientos turísticos. A continuación vamos a analizar los problemas más importantes:

- Inestabilidad laboral: La necesidad de personal se concentra únicamente en algunos meses del año, lo que provoca que el sector esté lleno de contrataciones temporales y de poca cualificación. A su vez, este tipo de empleo que genera el fenómeno de la estacionalidad obviamente va a tener efectos negativos sobre la calidad de la oferta turística.

- Baja rentabilidad: Es muy difícil distribuir los costes a lo largo del año. De esta forma, se hace muy complicado cubrir los costes de mantenimiento durante los meses de temporada baja, provocando incluso el cierre de muchas empresas en época de baja demanda. Además, los empresarios se encontrarán con la duda de o bien mantener personal insuficiente en temporada alta, o bien mantener una plantilla sobredimensionada en temporada baja, acudiendo normalmente, y como ya hemos señalado, a contrataciones temporales de personal poco cualificado. De nuevo, este problema va a afectar a la calidad del servicio turístico ofertado.

- Problemas en las infraestructuras: El fenómeno de la estacionalidad provoca masificación en los medios de transporte colectivos en los meses de temporada alta, ocasionando situaciones de *overbooking*, retrasos, etc., afectando negativamente a la satisfacción del turista. La red de carreteras también se ve afectada, surgiendo el problema de la congestión y aumentando los riesgos de accidentes. Otros servicios afectados son el suministro de agua, electricidad, recogida de basuras, etc.. Hay que destacar el hecho de la necesidad de importantes infraestructuras en los aeropuertos y en los municipios receptores para acoger a la afluencia turística, pero que, sin embargo, quedarán infrutilizadas en los meses de temporada baja.

- Bruscas fluctuaciones en los precios: La estacionalidad provoca que en los meses de mayor afluencia turística, aumenten los precios en los transportes, alojamiento, y demás servicios turísticos, provocando un alza en la inflación. Sin embargo, en los meses de temporada baja, estos precios sufren fuertes bajadas.

- Daño medioambiental: En los meses de temporada alta se produce un grave deterioro de medio ambiente, ya que no se dispone de la infraestructura necesaria para, por ejemplo, la recogida de basuras, o la vigilancia en las zonas montañosas. Además, la congestión en las carreteras provoca contaminación atmosférica y acústica.

Debido a todos estos problemas que origina la estacionalidad, y a la importancia que ha alcanzado en los últimos tiempos el turismo en la economía española en general, y en nuestra provincia en particular, las políticas desestacionalizadoras han pasado a ocupar un lugar destacado dentro de la política económica de nuestro país.

#### 4. ANÁLISIS DE LA ESTACIONALIDAD EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA

Como ya se ha expuesto con anterioridad, la estacionalidad es un problema para cualquier núcleo turístico, en la medida en que provoca que en determinados meses la capacidad hotelera esté infrutilizada (temporada baja), mientras que en otros meses esté utilizada prácticamente en su totalidad (temporada alta). Para poder estudiar este fenómeno, comenzamos con el análisis del cuadro 1, en el que se muestra el grado de ocupación en establecimientos hoteleros en la provincia de Almería entre 1980-1998.

**CUADRO 1**

GRADO DE OCUPACIÓN EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA ENTRE 1980-1998 (%)

	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
1980	30'0	26'1	34'4	49'9	32'7	45'2	48'9	74'5	57'3	52'3	37'5	37'4
1981	28'9	34'8	32'6	48'4	42'4	54'0	57'5	81'1	71'1	54'4	27'3	30'4
1982	23'7	32'8	27'9	46'7	43'6	61'8	63'8	85'1	74'1	63'4	33'6	27'6
1983	27'0	30'1	37'7	39'5	52'8	65'7	69'2	86'9	73'2	52'6	33'1	25'5
1984	28'1	35'6	34'6	45'4	61'6	63'0	68'2	82'9	71'2	60'4	29'3	26'3
1985	34'4	37'1	36'7	45'3	51'1	62'2	67'9	83'1	67'5	61'4	39'9	29'3
1986	32'6	33'6	44'5	41'9	61'3	68'9	69'5	89'8	77'2	63'8	33'8	21'8
1987	37'2	43'5	44'6	59'7	62'4	70'8	73'9	91'0	80'7	69'2	31'5	28'3
1988	42'0	53'0	51'7	59'6	67'8	70'0	71'6	87'8	77'8	58'0	38'1	26'8
1989	35'5	46'8	52'1	48'4	55'7	50'3	66'7	86'1	67'8	52'5	31'2	23'8
1990	39'0	52'2	51'9	39'9	38'9	51'7	68'5	91'5	76'9	47'8	30'9	29'6
1991	34'9	40'6	48'0	52'9	52'9	46'0	73'3	92'8	69'7	43'9	37'0	34'6
1992	44'4	53'8	57'8	55'6	54'6	58'3	74'9	88'5	78'0	49'4	44'0	44'7
1993	45'9	61'1	62'3	67'2	50'7	55'4	87'2	89'8	79'4	55'2	52'0	42'4
1994	42'2	47'0	60'0	63'9	62'7	73'4	100'5	104'3	77'8	61'9	54'1	45'7
1995	56'0	66'7	71'0	73'1	69'6	73'7	90'9	100'5	72'2	64'1	59'0	55'4
1996	53'4	60'9	65'0	67'3	64'5	58'1	86'8	99'4	77'7	62'5	43'8	42'8
1997	44'9	59'6	64'5	61'4	63'4	64'5	90'7	111'0	87'0	68'5	49'8	41'1
1998	45'1	58'3	63'5	63'8	56'6	67'5	99'1	109'8	94'8	60'3	59'9	47'2

Fuente: PIEASA. Elaboración propia.

Del análisis del cuadro 1 se puede observar que en el período analizado los meses de temporada alta para los establecimientos hoteleros en la provincia de Almería son julio, agosto y septiembre, mientras que los meses de temporada baja son noviembre, diciembre y enero, correspondiendo el resto a la temporada intermedia. Además, es posible advertir como prácticamente en todos los meses el porcentaje de ocupación va creciendo de un año a otro, llegando incluso a contemplarse como, en algunos casos, la oferta turística existente resulta insuficiente para poder atender al gran volumen de demanda.

Profundizando un poco más en el proceso de análisis, la estacionalidad se puede considerar como un fenómeno de distribución desigual de la variable “número de turistas llegados” a través del tiempo, considerando como tal un año natural. Para su medición vamos a utilizar fundamentalmente dos medidas: el coeficiente de variación y el índice de Gini. La validez de ambos instrumentos de medida radica en que cumplen la condición de Pignon-Dalton<sup>3</sup>. Esta condición, desde el punto de vista del turismo, nos apunta que la transferencia de turistas de un mes con mayor ocupación a otro con menor ocupación, disminuye el valor del coeficiente de variación y del índice de Gini, es decir, reduce la estacionalidad.

El coeficiente de variación (C.V.) se puede expresar como el cociente entre la desviación estándar ( $\sigma$ ) y la media ( $\bar{Y}$ ). Es una medida que mide desviaciones respecto a la media, ya que está basada en la varianza. Pero como la varianza depende del nivel medio de la variable objeto de medida, el coeficiente de variación trata de eliminar esta influencia utilizando la media en su denominador. Su expresión es la siguiente:

$$C.V. = \frac{\sigma}{\bar{Y}} = \frac{\sqrt{\frac{\sum_{n=1}^N (Y_n - \bar{Y})^2}{N}}}{\bar{Y}}$$

En nuestro estudio trabajaremos con datos mensuales, por lo que  $N=12$ .

En el cuadro 2 se recoge el valor del coeficiente de variación utilizando datos de turistas llegados al aeropuerto de Almería entre los años 1980-1998, distinguiendo además entre los nacionales y los internacionales. Además, en el gráfico 1 se ha representado la evolución del coeficiente de variación, tomando como base el año 1980.

Como se puede observar del estudio de los datos anteriores, y más concretamente del gráfico 1, el turismo nacional presenta una evolución estacional muy dispar, no mostrando ninguna tendencia en el período objeto de estudio. Además, no se puede afirmar nada respecto a estos turistas, ya que los datos utilizados en el estudio son las llegadas de turistas al aeropuerto de Almería, mientras que los turistas nacionales utilizan fundamentalmente el transporte por carretera para llegar a esta provincia, del cual resulta muy difícil obtener datos fiables. Sin embargo, en relación con el turismo internacional si es posible sacar conclusiones válidas, ya que los turistas extranjeros utilizan en su inmensa mayoría el transporte aéreo para llegar a la provincia de Almería. En este sentido, se observa una primera etapa de disminución de la estacionalidad de este tipo de turistas hasta el año 1985. A partir de ese año la estacionalidad se estabiliza hasta 1992, en donde se alcanza el valor mínimo. Sin embargo, a partir de 1993 la tendencia se invierte, registrándose un brusco aumento de la estacionalidad en 1994, y una estabilización posterior en los años siguientes. Aún así, se puede concluir que la estacionalidad del turismo extranjero ha sufrido un notable descenso a partir de los años 80, fundamentalmente por las políticas de promoción turística en temporada baja.

<sup>3</sup> Para un estudio pormenorizado de esta condición, ver Sen A. K. (1997).

**CUADRO 2**

**COEFICIENTE DE VARIACIÓN MEDIDO POR EL TRÁFICO DE PASAJEROS EN EL AEROPUERTO DE ALMERÍA ENTRE 1980-1998**

	NACIONAL		INTERNACIONAL		TOTAL	
	Coef. variac.	Nº índice	Coef. variac.	Nº índice	Coef. variac.	Nº índice
1980	0'230	100'0	0'826	100'0	0'413	100'0
1981	0'242	105'0	0'695	84'2	0'434	105'1
1982	0'181	78'6	0'580	70'3	0'385	93'2
1983	0'191	83'1	0'592	71'7	0'404	97'8
1984	0'177	76'9	0'580	70'2	0'434	105'1
1985	0'193	83'8	0'512	62'0	0'390	94'4
1986	0'229	99'7	0'509	61'7	0'428	103'6
1987	0'194	84'2	0'521	63'1	0'451	109'1
1988	0'131	56'8	0'487	58'9	0'415	100'4
1989	0'135	58'6	0'487	58'9	0'395	95'8
1990	0'100	43'5	0'484	58'6	0'358	86'8
1991	0'142	61'8	0'507	61'4	0'323	78'3
1992	0'096	41'8	0'456	55'3	0'304	73'6
1993	0'128	55'5	0'478	57'9	0'303	73'5
1994	0'131	57'1	0'549	66'4	0'391	94'7
1995	0'074	32'2	0'529	64'0	0'388	93'9
1996	0'091	39'7	0'490	59'3	0'366	88'5
1997	0'125	54'5	0'501	60'6	0'374	90'6
1998	0'092	40'0	0'531	64'3	0'374	90'6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PIESA.

Para apoyar estas conclusiones, se puede incluir el índice de Gini (I.G.), que tiene en cuenta las diferencias entre todos los pares de observaciones, es decir, entre todos los meses del año. Se formula de la siguiente forma:

$$I.G. = 1 + \frac{1}{N} - \frac{2}{N^2 Y} (Y_1 + 2Y_2 + \dots + NY_n)$$

Donde  $Y_1, Y_2, \dots, Y_n$  son cada una de las observaciones en orden decreciente.

En nuestro caso  $N=12$ , ya que trabajamos con datos mensuales.

El valor que arroja el índice de Gini oscila entre 0 y 1. Cuanto más bajo sea el índice, será un indicativo de que la corriente de turistas se distribuye de forma más igualitaria a lo largo del año, es decir, la estacionalidad será menor. Por el contrario, cuanto más alto sea el índice, la estacionalidad será más elevada.



## GRÁFICO 1

---

### EVOLUCIÓN DE LA ESTACIONALIDAD EN LA LLEGADA DE PASAJEROS AL AEROPUERTO DE ALMERÍA ENTRE 1980-1998 A TRAVÉS DEL COEFICIENTE DE VARIACIÓN (AÑO BASE 1980 = 100)

Fuente: Elaboración propia.

En el cuadro 3 se representa el valor del índice de Gini utilizando datos de turistas llegados al aeropuerto de Almería entre los años 1980-1998, distinguiendo entre turistas nacionales e internacionales, y en el gráfico 2 se puede comprobar la evolución de dicho índice.

A través del análisis del gráfico 2 se pueden apoyar las afirmaciones realizadas anteriormente con el coeficiente de variación. Además, y comparando turismo nacional e internacional, es posible concluir que la estacionalidad es mucho más acusada en este último, si bien es precisamente en el turismo extranjero en el que se han logrado unos mayores avances en la reducción de la estacionalidad. Es por tanto patente el éxito logrado en este tipo de turistas con las políticas desestacionalizadoras, y resulta necesario continuar con su aplicación. Sin embargo, si nos centramos en el total de turistas, se observa como la estacionalidad se mantiene a lo largo del período en valores aún muy elevados.

Por último, y para concluir con este análisis, vamos a dividir el año en dos períodos: temporada de verano (de mayo a octubre) y temporada de invierno (de noviembre a abril). Posteriormente, estudiaremos la estacionalidad como una comparativa entre ambos períodos<sup>4</sup>. De este modo, la estacionalidad se calcularía a través de la siguiente expresión:

<sup>4</sup> Véase Antón Burgos (1989) donde propone una forma de evaluar la estacionalidad partiendo de los estudios de Picheral en 1968 y del profesor Córdoba en 1980. En su definición de temporada de verano e invierno, el profesor Antón considera los meses de abril a septiembre para la primera y de octubre a marzo para la segunda. Sin embargo, nosotros consideramos más conveniente la división con la que planteamos el estudio.

**CUADRO 3****ÍNDICE DE GINI MEDIDO POR EL TRÁFICO DE PASAJEROS EN EL AEROPUERTO DE ALMERÍA ENTRE 1980-1998**

	NACIONAL	INTERNACIONAL	TOTAL
1980	0'121	0'456	0'228
1981	0'137	0'391	0'246
1982	0'102	0'322	0'216
1983	0'106	0'326	0'226
1984	0'100	0'316	0'240
1985	0'109	0'283	0'220
1986	0'127	0'279	0'238
1987	0'108	0'289	0'251
1988	0'074	0'268	0'229
1989	0'076	0'268	0'220
1990	0'056	0'271	0'202
1991	0'078	0'281	0'178
1992	0'052	0'254	0'171
1993	0'070	0'269	0'171
1994	0'065	0'309	0'222
1995	0'041	0'296	0'219
1996	0'050	0'274	0'206
1997	0'071	0'281	0'211
1998	0'052	0'295	0'209

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PIESA.

**GRÁFICO 2****EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE GINI EN LA LLEGADA DE PASAJEROS AL AEROPUERTO DE ALMERÍA ENTRE 1980-1998**

Fuente: Elaboración propia.

$$E_A = E_V + E_I$$

Donde  $E_A$  es la estacionalidad anual,  $E_V$  la de la temporada de verano y  $E_I$  la de la temporada de invierno. A su vez,  $E_V$  y  $E_I$  serían los valores medios de la temporada de verano ( $\bar{Y}_V$ ) y de invierno ( $\bar{Y}_I$ ), respectivamente:

$$E_V = \bar{Y}_V = \frac{\sum_{n=1}^N Y_{Vn}}{N}$$

$$E_I = \bar{Y}_I = \frac{\sum_{n=1}^N Y_{In}}{N}$$

En los dos casos,  $N=6$ , ya que tenemos 6 observaciones para cada temporada.

La interpretación de los resultados se realizará teniendo en cuenta los criterios establecidos en la siguiente tabla:

Valor de $E_A$	Estacionalidad
Si $ E_A  = 0$	Nula
Si $0 <  E_A  \leq 10.000$	Baja
Si $10.000 <  E_A  \leq 20.000$	Media
Si $20.000 <  E_A  \leq 50.000$	Alta
Si $ E_A  > 50.000$	Extrema

Fuente: Antón Burgos, F. J. (1989)

En el cuadro 4 se representa la estacionalidad anual como diferencia entre las temporadas de verano e invierno, utilizando datos de turistas llegados al aeropuerto de Almería entre los años 1980-1998, distinguiendo entre turistas nacionales e internacionales.

Como hemos observado en el análisis realizado hasta ahora, la estacionalidad en la provincia de Almería ha ido en disminución en el período 1980-1998. Sin embargo, si tenemos en cuenta los resultados obtenidos en el cuadro 4, se puede observar que la estacionalidad es más acusada en el turismo internacional que en el nacional, ya que en este último incluso se observan casos de estacionalidad inversa, es decir, una afluencia superior de turistas en la temporada de invierno que en la de verano. Sin embargo, se refleja que la estacionalidad en el turismo extranjero ha ido en aumento, lo cual entraría en controversia con los análisis realizados anteriormente. Por lo tanto, es posible afirmar que la estacionalidad del turismo internacional en la provincia de Almería ha ido disminuyendo, ya que estos turistas se distribuyen más uniformemente a lo largo de todos los meses del año. Sin embargo, el aumento del número de turistas ha sido mayor en la temporada de verano (de mayo a octubre) que en la de invierno (de noviembre a abril), por lo cual la estacionalidad entre temporadas es bastante acusada. Ésto es lógico dado que el turismo de la provincia de Almería es mayoritariamente un turismo de sol y playa.

**CUADRO 4****ESTACIONALIDAD ANUAL MEDIDA POR EL TRÁFICO DE PASAJEROS EN EL AEROPUERTO DE ALMERÍA ENTRE 1980-1998**

	NACIONAL		INTERNACIONAL		TOTAL	
	$E_A$	Estac.	$E_A$	Estac.	$E_A$	Estac.
1980	3.973	Baja	9.406	Baja	13.379	Media
1981	3.762	Baja	11.919	Media	15.681	Media
1982	2.445	Baja	13.690	Media	16.135	Media
1983	2.730	Baja	14.723	Media	17.453	Media
1984	2.172	Baja	19.143	Media	21.315	Alta
1985	1.836	Baja	16.212	Media	18.048	Media
1986	2.609	Baja	21.776	Alta	24.385	Alta
1987	2.630	Baja	34.921	Alta	37.550	Alta
1988	1.974	Baja	39.401	Alta	41.375	Alta
1989	1.137	Baja	36.333	Alta	37.470	Alta
1990	1.289	Baja	26.855	Alta	28.144	Alta
1991	-1.016	Baja	19.685	Media	18.669	Media
1992	761	Baja	21.656	Alta	22.417	Alta
1993	-2.684	Baja	25.478	Alta	22.794	Alta
1994	-1.017	Baja	38.315	Alta	37.299	Alta
1995	-919	Baja	42.643	Alta	41.724	Alta
1996	965	Baja	39.446	Alta	40.410	Alta
1997	2.175	Baja	38.918	Alta	41.093	Alta
1998	-433	Baja	43.215	Alta	42.782	Alta

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PIESA.

**5. CONCLUSIONES**

Como se ha señalado con anterioridad, la estacionalidad es un problema que va inevitablemente unido al sector turístico. En el caso concreto del turismo de sol y playa, característico de la provincia de Almería, la solución es bastante compleja, ya que este tipo de turismo está íntimamente ligado a las condiciones climáticas. Aún así, el buen clima presente durante prácticamente todo el año, ha permitido alargar la temporada alta, extendiéndose desde mayo hasta octubre.

Además, se ha observado que el turismo extranjero alcanza una estacionalidad mucho más acusada que el nacional, presentando este último una distribución bastante uniforme durante el año. Sin embargo, la tendencia observada en las dos últimas décadas es prometedora, ya que el turismo extranjero -el más importante en términos cuantitativos y cualitativos- ha disminuido su estacionalidad, aunque aún se sitúa en tasas bastante elevadas. Por lo tanto, hay que continuar trabajando en este sentido, recomendándose que las actuaciones se centren en:

- Potenciar el turismo de invierno para la tercera edad, fundamentalmente destinado al mercado internacional, por ser el segmento de la población que goza de recursos y tiempo libre.
- Establecer una mayor coordinación entre el turismo de litoral y de interior, a través de excursiones turísticas, dar a conocer las tradiciones, folklore y rica gastronomía de la provincia de Almería, enriqueciendo de esta forma la oferta complementaria.

Asimismo, para poder desarrollar estos proyectos es necesario aunar esfuerzos de los sectores implicados (alojamientos, restauración, etc.) con las distintas Administraciones Públicas, fundamentalmente las Corporaciones Locales, permitiendo de esta forma llevar a cabo planes conjuntos de actuación dirigidos a captar aquellos segmentos de mercado que contribuyan a reducir la estacionalidad.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILÓ, E. y SASTRE, A. (1984): "La medición de la estacionalidad del turismo: el caso de Baleares", *Estudios Turísticos*, nº 81, pp. 79-88.
- ALEDO TUR, A. y MAZÓN MARTÍNEZ, T. (1998): "Análisis y metodología para el estudio del sector turístico de una comarca: el caso del Bajo Segura (Alicante)", *Estudios Turísticos*, nº 137, pp. 55-66.
- ANTÓN BURGOS, F. J. (1989): "Evaluación del factor estacionalidad en el transporte aéreo de pasajeros: el caso español", *Norba. Revista de Geografía*, nº 8-9, pp. 611-621.
- CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE ALMERÍA y CAJA RURAL DE ALMERÍA (1999): *Almería en cifras*, Almería.
- CONGRESO NACIONAL DE TURISMO (Madrid 25-26 de Noviembre de 1997): Publicado en *ICE, Revista de Economía*, nº 768, pp. 1-203.
- COYA SANZ, M. (1975): "Un análisis de la distribución espacial de la demanda", *Estudios Turísticos*, nº 47-48, pp. 139-177.
- GARCÍA-MERÁS, E. (1998): "Entrevista a Dña. Elena Pisonero, Secretaria de Estado de Turismo", *Turismo & Economía*, nº 15, pp. 12-16.
- GONZÁLEZ LIBERAL, P. (1971): "Las estaciones turísticas de verano y su planificación", *Estudios Turísticos*, nº 29, pp. 5-34.
- JURDAO ARRONES, F. (Comp.) (1992): "Los mitos del turismo", *Endymion*, Madrid.
- MINISTERIO DE TRANSPORTE, TURISMO Y TELECOMUNICACIONES (1985). *Simposio sobre la estacionalidad turística*, Madrid.

OTERO MORENO, J. M. (1999): "Tendencias actuales del turismo en Almería y perspectivas hacia el año 2000", *Cuadernos económicos de Granada*, nº 1, pp. 72-93.

RAMÓN, A. B. y ABELLÁN, M. J. (1995): "Estacionalidad de la demanda turística en España", *Papers de Turisme*, nº 17, pp. 47-72.

SEN, A. K. (1997): *Sobre la desigualdad económica*, Ediciones Folio.